

Causa en que los Militares, deben usar del papel del Sello 10

# EL REPUBLICANO.

Este periódico saldrá à luz el Miércoles y Sábado de cada semana. En él no se admiten artículos comunicados que directa é indirectamente puedan ofender à alguna persona. La suscripcion vale seis reales al mes. Cada número suelto se vende à real.

[TOM. XXIV.]

AREQUIPA MIERCOLES 3 DE MAYO DE 1850.

[NUM. 34.]

## ARTICULOS DE OFICIO.

### MINISTERIO DE GOBIERNO, Instruccion publica y Beneficencia.

RAMON CASTILLA, PRESIDENTE DE  
LA REPUBLICA.

Por cuanto el Congreso ha dado la  
lei siguiente.

EL CONGRESO DE LA REPUBLICA  
PERUANA.

#### CONSIDERANDO:

Que es una de sus atribuciones conforme al inciso 6.º del artículo 55 de la Constitucion, aprobar ó desechar el Presupuesto de los gastos del año, establecer las contribuciones necesarias para cubrirlo, suprimir las establecidas y determinar la inversion de las rentas nacionales,

#### HA APROBADO

EL PRESUPUESTO GENERAL para el actual bienio económico, que empezará a rejir desde el dia 1.º de Enero de 1850, y concluirá el 31 de Diciembre

de 1851

#### Y HA DADO LA LEI SIGUIENTE.

Art. 1.º Solo se reconocen en la República por rentas legales, las contribuciones é impuestos declarados y establecidos en la presente lei. Todo peruano tiene derecho à resistir cualquiera exaccion, contribucion ó préstamo ó anticipacion, sea cual fuere la autoridad ó persona que se la exija bajo cualquier pretexto.

Art. 2.º La facultad de levantar empréstitos pertenece exclusivamente à la Representacion Nacional; y no podrán el Ejecutivo ni cualquiera otra autoridad hacerse prestar à título de abono sobre las aduanas, sobre las pastas ó casa de moneda, ni extraer los fondos del ramo de arbitrios, ni exigir anticipaciones de contribucion, ni admitir descuentos superiores à los establecidos por la lei, ni amortizaciones de créditos con gravamen del Erario, ni adelanto sobre el huano ú otro ramo público, ni por cualquier otro modo hacerse de fondos, fuera de los medios sancionados en esta lei; ni empeñar el crédito públi-

co, sino en los casos determinados en ella, ó por autorizacion del Congreso.

Art. 3.º Si en receso de las Cámaras, la patria estuviese en peligro por alguna convulsion política interna; el Consejo de Estado autorizará al Ejecutivo para levantar un empréstito suficiente, con arrego à la atribucion 4a. del artículo 103 de la Constitucion. Pero solo ejercerá esta facultad, en el caso de haber estallado la revolucion y de no poder reunirse el Congreso, à quien precisamente se convocará a la la mayor brevedad para darle cuenta: poniendo siempre el Consejo estas calidades al conceder la autorizacion.

Art. 4.º Quedan separadas las rentas de obras públicas y Beneficencia que recaudan las Aduanas, pasando por éstas à sus respectivas tesorías.

Art. 5.º El Ejecutivo cuidará de la aplicacion práctica y exacta observancia del Presupuesto y de la presente Lei, bajo sus responsabilidades constitucionales.

Art. 6.º Las rentas legales para cubrir los gastos determinados en este Presupuesto—son

	Al Año.	Al Bienio.	Totales.		Al Año.	Al Bienio.	Totales.
1a. La Contribucion de indije- nas, un millon cuatrocien- tos ocho mil pesos .....	1.408,000			18. El de callana y mineria, veintian mil pesos .....	21,000		
2a. Idem de patentes, ochenta y seis mil pesos .....	86,000			19. El de arrendamiento de fin- cas, diez y seis mil pesos...	16,000		
3a. Idem de industria, noventa y seis mil pesos .....	96,000			20. El de muellaje, cuarenta y dos mil quinientos pesos...	42,500		
4a. Idem de predios urbanos, cuarenta y seis mil pesos...	46,000			21. El de molinos, noventa mil pesos .....	90,000		
5a. Idem de idem rústicos, cien- to catorce mil pesos .....	114,000			22. El de rentas municipales y de policia, doscientos setenta y ocho mil ochocientos pesos .....	278,800		
6a. El producto de las adua- nas, un millon novecientos ochenta y tres mil doscien- tos ochenta pesos .....	1.983,280			23. El de la nieve, diez y seis mil pesos .....	16,000		
7a. El de la extraccion de cau- dales, cinco mil pesos .....	5,000			24. El producto de montepio civil y de hacienda, cuarenta y un mil pesos .....	41,000		
8a. El de la de pastas, docientos cuatro mil pesos .....	204,000			25. El de la cobranza de deu- das atrasadas, trescientos mil pesos .....	300,000		
9a. El producto de papel sella- do, ciento cinco mil quinien- tos pesos .....	105,500			26. El de las rentas de instruc- cion pública, setenta y ocho mil cuatrocientos pesos .....	78,400		
10. El de títulos y tomas de razon, tres mil doscientos cincuenta pesos .....	3,250			27. El del montepio militar, cal- culado y aprobado en am- bas Cámaras, cincuenta y cin- co mil pesos .....	55,000		
11. El de tonelaje y ancoraje, veinte mil pesos .....	20,000			28. El de títulos y tomas de razon de empleados milita- res, calculado en mil qui- nientos pesos .....	1,500		
12. El producto de la renta de correos, sesenta mil pesos...	60,000			29. El de papel sellado que de- ben usar los militares mil quinientos pesos .....	1,500		
13. El de auxilio patriótico, mil ochocientos pesos .....	1,800			30. El que resultará del huano, calculado en trescientos mil pesos .....	300,000		
14. El de oficios vendibles y re- nunciabiles, mil quinientos ps	1,500						
15. El de vacantes mayores, once mil docientos pesos...	11,200						
16. El de espolios, seiscientos pesos .....	600						
17. El de pólvora, diez y ocho mil ciento cuarenta y seis ps.	18,146						
				Total de entradas .....	5.405.976	10.811.952	

Art. 7.º No estando expeditos al-  
gunos de los recursos con que cuenta

el Gobierno sino para fines del año de  
1851, y siendo necesario ocurrir con las

entradas cuotidianas à los gastos cor-  
rientes; toda deuda considerada en el



presupuesto, que no pertenezca a sueldos, pensiones y gastos, se cubrirá a fines del año.

Art. 8º El Ejecutivo acompañará al presupuesto general de la República, para el bienio entrante, los estados

y manifiestos mensuales que las Tesorerías y Aduanas remitan a la Dirección general de Hacienda.

Comuníquese al Poder Ejecutivo para que disponga lo necesario a su cumplimiento, mandándolo imprimir, publicar y circular.

Dado en Lima, a 22 de Marzo de 1850—  
Antonio G. de la Fuente, Presidente del Senado—Bartolomé Herrera, Presidente de la Cámara de Diputados—Jervasio Alvarez, Senador Secretario—Mariano Gomez Farfan, Diputado Secretario suplente.

## EL CONGRESO DE LA REPUBLICA PERUANA.

En uso de la atribucion 6a. del artículo 55 de la Constitucion ha aprobado los siguientes pliegos del

### PRESUPUESTO GENERAL

Para el bienio económico entrante que debe empezar a regir desde 1º de Enero del corriente año de 1850, hasta 31 de Diciembre de 1851.

PLIEGO N. 1. Comprende el Cuerpo legislativo y sus Secretarias, el Consejo de Estado, el Poder Ejecutivo y el departamento de Gobierno, Beneficencia é Instrucción pública, con los ramos de su dependencia.

	Al Año.	Al Bienio.	Totales.		Al Año.	Al Bienio.	Totales.
<b>PODER LEJISLATIVO.</b>							
<b>CAMARA DE SENADORES.</b>							
1. Por 160 dias de dietas en la legislatura ordinaria de 1851 para 21 senadores, incluidos los 15 dias anteriores y los posteriores a las sesiones, a 8 pesos diarios; veinte y seis mil ochocientos ochenta pesos.....		26880		6. Idem segundo, mil.....	1000		
2. Para el caso de la prorroga, seis mil ochocientos ochenta y ocho.....		6383		7. Idem tercero, ochocientos setenta y cinco.....	875		
3. Por leguaje de 18 Senadores a 3 pesos por legua de ida y regreso, ocho mil quinientos treinta y dos.....		8532		8. Idem Archivero, ochocientos setenta y cinco.....	875		
Secretaria.				9. Idem de partes, setecientos cincuenta.....	750		
4. Oficial mayor, dos mil pesos.	2000			10. Amanuense primero, ochocientos ochenta.....	803		
5. Idem primero mil ciento veinticinco.....	1125			11. Idem segundo, seiscientos ochenta.....	608		
				12. Idem tercero, seiscientos.....	600		
				13. Idem cuarto, quinientos.....	500		
				14. Idem meritorio ciento ochenta.....	180		
				15. Taquígrafo, mil cuatrocientos cuatro.....	1404		
				16. Ayudante primero de la clase de coronel Sueldo dos mil 880.....	2880		
				Gratificación, trescientos sesenta.....	360		
					3240		

(Continuara)

Lima 23 de Abril de 1850.

Señor Prefecto del departamento.

Aproximándose el tiempo en que conforme al artículo 37 de la lei de elecciones deben reunirse los electores de parroquia para los objetos que el citado artículo y los siguientes de la misma lei expresan: y sin embargo que con este motivo se han hecho a US. y a los demas Prefectos las prevenciones convenientes en el supremo decreto de convocatoria de 22 de Diciembre próximo pasado, y en las circularés de 24 del mismo mes y de 23 de Febrero último; ordena S. E. que reitere US. las respectivas prevenciones para la reunion de los electores de las provincias del departamento en el primer Domingo de Mayo próximo, a fin de que despues de verificadas las elecciones de representantes por los colegios que deban hacerlas conforme a la resolucion de la Camara de Diputados de 21 del expresado mes de Diciembre, procedan los de parroquia a las de Jueces de Paz, Síndicos y Jurados que no se han renovado para el presente año, por no haberse dado oportunamente la indicada lei.

Digolo a US. de orden suprema para su cumplimiento.

Dios guarde a US.—Juan Manuel del Mar.

MINISTERIO DE GUERRA  
y marina.

RAMON CASTILLA,  
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA & &.

CONSIDERANDO.

Que habiéndose impuesto en la par-

tida veintiocho, pliego de ingresos del Presupuesto general, un derecho sobre los títulos y tomas de razon de los empleados militares, es de necesidad designar el valor del papel en que deben expedirse dichos títulos, y la cantidad que debe pagarse por la toma de razon.

II. Que en la partida núm. 29 del mismo pliego se ha considerado el producto del papel sellado que deben usar en lo sucesivo los individuos del fuero militar;

#### DECRETO.

Art. 1º El papel del sello primero, cuyo valor es el de veinticinco pesos por cada pliego, servirá para los despachos de Grandes Mariscales, Vice-Almirantes, Generales de Division y Contra Almirantes.

Art. 2º El papel del sello segundo, cuyo valor es el de doce pesos cada pliego, servirá para los despachos de Generales de Brigada y Capitanes de Navios.

Art. 3º El papel del sello tercero, cuyo valor es el de seis pesos cada pliego, servirá para los despachos de Coroneles de Ejército, Comisarios ordenadores, Tenientes Coroneles, Capitanes de Fragata y de Corbeta, Sarjentos Mayores, Comisarios de guerra y Cirujanos Mayores.

Art. 4º El papel del sello cuarto, cuyo valor es el de tres pesos cada pliego, servirá para los despachos de Capitanes, Tenientes y Sub Tenientes del Ejército, Tenientes primeros y Segundos de la Armada, Alféreces de Fragata, Cirujanos de primera y segunda clase, Oficiales de Comisaría, primeros pilotos de la Armada, Guardia almace- nes y demas empleados militares cuya dotacion no llegue a quinientos pesos.

Art. 5º Ademas del importe del sello del papel, se exigirá por la toma de razon, cuatro

pesos a los comprendidos en el artículo primero, tres a los del art. segundo, dos a los del tercero y uno a los del cuarto.

Art. 6º Se deroga el decreto de 7 de Mayo de 1830, en la parte que concede a los militares el uso del papel del sello sexto para los memoriales y solicitudes que tengan que hacer ante el Gobierno y demas autoridades ejecutivas, Tribunales y Juzgados de la República; y en lo sucesivo solo se admitirá a los Jefes, oficiales y demas que gozan del fuero, el papel del sello sexto, en asuntos relativos a su antigüedad ó servicios, licencias temporales ó finales y a quejas ó reclamaciones contra sus superiores; debiendo usar en todos los demas casos del papel del sello quinto, cuyo valor es el de cuatro reales por pliego.

Art. 7º Se declaran vijentes—1º El artículo 3º del expresado decreto de 7 de Mayo de 1830, en la parte que dispone el uso del papel del sello sexto, que en lo sucesivo se dará de oficio, para los nombramientos de sargentos, ceses, sumarios y pasaportes de los individuos de tropa, quienes en adelante usarán del papel común siempre que tengan algo que representar por escrito a las autoridades. 2º El artículo 4º por el que se prescribe que todos los documentos respectivos a los ramos de hacienda militar y demas interiores de los Estados Mayores, cuerpos y dependencias de Ejército y Marina se expidan en papel común; y 3º la excepcion del artículo 10 del decreto de 16 de Abril de 1830 en favor de todos los militares que se hallen en campaña, para que durante ella puedan usar en todos sus actos el papel común.

El Ministro de Estado del despacho de Guerra y Marina queda encargado del cumplimiento de este decreto, mandándolo imprimir, publicar y circular.

Dado en la casa del Gobierno en el Ca-



lao, a 15 de Abril de 1850.—Ramon Castilla.—Juan M. del Mar.  
(El Peruano N. 34.)

## CASTILLA Y MORAN.

En el núm. 8º del tomo 24 del Republicano nos propusimos, como amigos del General Castilla, defenderlo de los ataques que le hizo el Sr. D. Trinidad Moran, en un folleto que publicó en esta Ciudad. Sin los datos que habríamos deseado tener, hicimos la defensa, respetando, como era debido, la vida privada del Sr. Moran. El ha cumplido con su palabra; de no contestar a los anónimos, y ha hecho muy bien, si se trata de personalidades; porque, entre caballeros, no debe perderse de vista el asunto, sin traer a consideración las personas que lo defiendan ó lo impugnen.

Damos las gracias a D. Trinidad Moran, porque la exposicion que ha publicado en un cuaderno, por la imprenta de Madueño, en los primeros dias de Mayo corriente, está escrita sin esa acrimonia que nos pudo sacar de nuestro temple, y elevarnos, en cierto modo, a su terreno. Sin embargo, al hablar el Sr. Moran con templanza, en todo el curso de su exposicion.—cuando toca el nombre del General Castilla, se deja arrebatar de cierto furor que debió moderar para que esa exposicion causara todo el placer que debe la sucinta biografia de un vencedor en Ayacucho, y de un antiguo veterano de la Independencia. El ha puesto, al fin de su folleto, el juicio imparcial de su escrito; juicio que no reprobamos, pero que Dn. Trinidad Moran nos permitirá aplicárselo a él, en toda la extension que le corresponda, y tambien al General Castilla, y a los demas héroes de Junin y Ayacucho. Notamos, si, que el tal juicio no es del todo imparcial, como se le califica, desde que en su final se supone que el General Castilla, despreciaba al General Moran. Ningun valiente desprecia a otro valiente: podrán ser enemigos, podrán medirse sus fuerzas en su caso, podrá suceder, y ha sucedido que Moran, con fuerzas superiores, hiciese rendir a Castilla en Piura: que Castilla, a su vez, rindiese a Moran en Yungay; pero los valientes se respetan, y se dan la mano cordialmente, despues de sus triunfos y desgracias. Lo que ha despreciado Castilla en Moran, no es su persona, no sus servicios, no su valor en los campos de batalla, no los laureles de Junin:—han sido sus imposturas, su lenguaje insolente, descomedido, y aun incivil. Si Moran hubiese hablado conociendo su propia dignidad, y lo que vale como soldado, el General Castilla habría descendido a la arena, a defenderse con armas decentes, ante un público sensato que exige mucho respeto, y que sabe medir las capacidades y el decoro que corresponden a los combatientes. Si D. Trinidad Moran no ha querido, ó no ha podido ascender a la escala de un estilo culto, moderado y decente, el General Castilla no ha debido bajar a un campo propio de la incivilidad y de los pigmeos. ¡Cuán diverso es al presente el lenguaje de D. Trinidad Moran, al de otras ocasiones!—Aunque, como se

ha dicho, no ha querido aún moderarse, cuando toca el nombre del General Castilla.

Constituidos por la amistad en el deber de contestar a D. Trinidad Moran, en la parte solo que hace todavía imputaciones al General Castilla, dejaremos intacto lo demas de su escrito; suspendiendo nuestro juicio sobre sus dos representaciones elevadas al Congreso, en Diciembre de 1847, y en Noviembre de 1848. El Congreso pasó la primera a la comision de memoriales, y a la comision de guerra: la segunda a esta última comision. Encargarnos de refutar las razones que alega D. Trinidad Moran, en ambas representaciones, parecería empeño en desmejorar su causa; empeño que no lo tenemos, y que, antes bien, deseamos sinceramente sea atendido D. Trinidad Moran en su pretension: pero si haremos ver que, estando sujeta su pretension a la decision del Congreso, las quejas de D. Trinidad Moran debian ser contra esa augusta corporacion, y no contra el Presidente de la República General Castilla, que bajo de ningun supuesto puede ser responsable de las demoras, ó de las no resoluciones del Congreso.

D. Trinidad Moran a fojas 6 de su exposicion, manifiesta su arrepentimiento de haberse negado a servir con el General Vivanco, habiendo sido invitado para ello por los SS. Martinez y Rivero y por el mismo Sr. Vivanco; añadiendo que se conformaría con la persecucion que tan tenazmente le hace el General Castilla:—que habría quebrantado su sumiso respeto a la legalidad, cuando esto de nada sirve; pues, habiendo sido restablecido por leyes subsecuentes, en sus honores y goces,—el odio, capricho y omnipotencia del General Castilla para echar a rodar las disposiciones de los Congresos, y cumplir lo que solo quiere,—acredita que los destinos y tesoros de la Nacion están sujetos a su voluntad.—General Moran: éste aserto, con respecto al General Castilla, es completamente falso. Ya se le ha dicho a U. otra vez, y se le repite, que lo que se dice, se prueba, y que un hombre de bien, no puede, ni debe hablar de otro modo. Cite U. hechos que prueben el odio, capricho y omnipotencia del General Castilla, para echar a rodar las disposiciones de los Congresos, y cumplir lo que solo quiere. El periódico oficial lo desmiente a U. á cada llana, pues él exhibe leyes observadas por el Ejecutivo, con insistencia de las Cámaras, y mandadas ejecutar por Castilla. Tan lejos de disponer de los tesoros de la Nacion a su voluntad, uno de sus mayores enemigos, pero mas sincero que U., el Coronel Gonzales, ha dicho públicamente en Congreso, que estaba convencido que el único que defendia las rentas nacionales, y el verdadero fiscal de ellas era el General Castilla. Si a su voluntad dispone de los destinos y de los tesoros de la Nacion, ¡qué cosa mas sencilla, para U. Sr. Moran, que presentar un solo hecho de su aserto? Le protestamos a U., bajo palabra de honor, que si tiene U. esa felicidad, a pesar de ser amigos personales del General Castilla, le ayudamos a U. en la empresa, con todas nuestras pobres fuerzas, y vera U. que, si hemos

sido y somos amigos del General Castilla, es, porque, como U. mismo, conocemos que es incapaz, por constitucion física y moral, del mas pequeño abuso en la administracion pecuniaria; y que, en cuanto a los destinos, el no ha mirado color político. En todas las corporaciones, hallará U. colocados por él, enemigos suyos capitales. Nadie, sino él, ha dado el ejemplo de llamar a los destinos a los que la ley ha llamado por sus aptitudes. Se habrá equivocado muchas veces; pero él ha buscado el acierto. Su descenso de la silla está próximo, y entonces U. mismo tendrá que hacer el elogio de la administracion de Castilla: sus mismos enemigos lo harán aparecer tan grande como es: militar intrépido y audaz, franco, generoso, soldado de la Ley, se le llamará, por antonomasia, el hombre de los Congresos, el baluarte de la libertad de imprenta, el vencedor en Junin y Ayacucho, y en muchos otros combates y batallas, el paciente sin modelo, el restaurador de la Patria, el Presidente de la paz de la República, el tolerante hasta ser un estorbo. Atrévase U. ó cualquiera otro, á quitarle uno solo de estos epítetos. Le ha parecido a U., aunque equivocadamente, que para tener U. justicia, era necesario denigrar al único hombre que ha dado reputacion al Perú, ante las naciones extranjeras:—que para valer U. mucho, era necesario que él valiese poco:—que U. sería un gran hombre, desde que él fuera un canalla. Nada de eso, Sr. Moran;—U. puede ser todo lo que quiera, sin dejar por eso el General Castilla de ser lo que es.

Para deprimir al General Castilla ha querido U. hacerlo en el campo de su propia gloria: asegura U. que debía decir lo que dijo un General austriaco.—*yo no he ganado esa batalla: mis contrarios la perdieron.* Dice U. que es necesario hacer justicia al General Vivanco pues la batalla del Carmen—Alto la hubiera perdido el mas famoso Capitan; porque sus tenientes, sin la orden de su Jefe, y sin la cooperacion de la artilleria, emprendieron el ataque. Como se trata de un hecho, nos dispensarán los SS. Castilla, Vivanco y U. entrar en materia, aunque no somos militares. Castilla era un Jefe que en la batalla de San Antonio tuvo arrojo de pasar a las filas enemigas, y dar orden al batallon Lanao formara pabellones, y marchase a tomar agua; y el batallon le obedeció, como a su General: Sr. Morán, en todas las buenas hazañas que no le negamos a U., en todas las que U. ha visto en su larga carrera, ¿ha oido U. siquiera un hecho de esta naturaleza, é ignora U. que clase de bigotes se necesitan para hacerlo? ¡Y no sabe U. tambien que, despues de ese hecho, pasó rápidamente donde Guarda, General en Jefe del Ejército enemigo, se lo tomó del brazo, diciendole.—*General, es U. mi prisionero,* y se lo llevó consigo? ¡No ha oido U. que Castilla, con unos pocos paisanos de Tacna le salió al frente en Intiorco, y lo derrotó en pocos momentos? ¡Ignora U. que en Pachía, con paisanos colecticios batió a Balta sobre su mismo campo, y se apoderó de sus restos útiles de infanteria? ¡Quien ignora el hecho de Moquegua, donde Castilla a pié, sin mas que su espada, atra-



vezó la plaza, fusilado en todo sentido, y penetró al cuartel, sacando de allí a bofetones, sobre quince cadáveres que ocupaban ya la puerta, una parte de la infantería, con la que atravesó las calles de Moquegua, atacando por todas partes?—Es extraño que de un soldado de ésta clase, y de otros muchos hechos, mas ó menos asombrosos, se atreva U. a hablar, menguando su reputación en Carmen-Alto. Si Castilla, sin recursos de ningún género, emprendió contra el General Vivanco, dueño de toda la República y de su Ejército: si vencedor en Pachía y San Antonio, atravesó, como rayo por Puno y Cuzco, hasta tomarle a Lopera, en el Apurímac, las fuerzas con que se retiraba: si en busca del General Vivanco marchó hasta Ayacucho, y regresó desde allí hasta Uchumayo: si defendido ese paso por el General Vivanco, con las ventajas de su posición, y de los paisanos y recursos de Arequipa, supo salir Castilla por el flanco, y tomar la posición ventajosa del Carmen-Alto: si como buen soldado dió rancho allí a su tropa, verde y agua a su caballería, marcó su línea, montó su artillería, y, de dominado que era, sin recursos en Uchumayo, se constituyó con recursos, y dominante, como la águila, en el Carmen-Alto, con la presa a sus pies,—¿esas ventajas se las dieron sus contrarios, ó él se las buscó?—U. dice: *el mas famoso Capitan hubiera perdido la batalla en el Carmen-Alto*: pero, sin que nuestro objeto sea hacer valer en menos a los contendientes, U. cree que un famoso Capitan habría ido, como el General Vivanco, a buscar a Castilla en el Carmen-Alto?—Si los tenientes de éste emprendieron el ataque sin su orden y sin la cooperación de la artillería y caballería, no puede U. negar que de su orden se movió el Ejército sobre el terreno del pueblo de Caima, puesto que el mismo General Vivanco ocupó la torre. Si el objeto de ese movimiento no fue pelear, sírvase U. decirnos cual fue:—¿sería, como algunos han dicho, quitar el verde a la caballería de Castilla, replegándola sobre el terreno árido del Carmen-Alto?—U. mismo, Sr. Moran, ¿se habría U. dejado quitar el verde por un enemigo dominado, colocada la línea de U., y habiendo andado mas de trescientas leguas por buscarlo, y batirlo donde lo encontrase?—El General Castilla debía no tener los bigotes que tiene, y no ser tan audaz como es, para haber tenido la flemma de dejarse foguear las barbas con enemigos que tanto deseaba verlos a las manos. Aun cambiando de posición, en ese mismo terreno, no habría vacilado Castilla un punto en acometer. Si a las ventajas que él se había buscado de mejorar de posición, se agregó la inocencia de su enemigo de creer que podía impunemente acercarse, esa ventaja no disminuye su merito, antes bien lo realza, pues dá a conocer que bien sabía con quien tenía que haberselas. Parece, Sr. Moran, que U. no ha calculado el hecho como militar, y su rasgo de erudición no le ha salido a su deseo.

Se queja U. de que el General Castilla hubiese dado orden para que no se le permitiera su desembarco en Islay, a su regreso de Chile. Nada tie-

ne que hacer esa medida que llama U. hostilidad, puesto que contra U. y contra otros, estaban aun vigentes las leyes de Matucana y de Huancayo.—Se queja U. tambien de las observaciones que hizo el General Castilla, alegando que el General Orbegoso no era autoridad peruana, y dice U. *como si no fuese tan peruano el que nace en Trujillo, como el que nace en Tarapacá*. Sr. Moran: para raciocinar, es necesario buena fe: Castilla no ha dicho que Orbegoso no era peruano, sino que, en la época en que dió tales y cuales grados, no era *autoridad peruana*; porque el Congreso de Huancayo habia declarado nulos todos los actos de Orbegoso, desde el 15 de Junio de 1835. Añade U. que el Gobierno consideraba peruana la administración de Orbegoso antes de la asamblea de Huaura, pues ha considerado a Aparicio, a Cerdeña y a Sierra y no a U.:—que esto prueba que el General Castilla no manda teniendo por norte el mas pequeño principio de justicia, y que sus pasiones y sus caprichos son el código de su legislación. U., Sr. Moran, se ha presentado al Congreso, para que se le reconozca como a General: en las dos legislaturas no se han despachado sus recursos; ¿por qué esa demora, ese no reconocimiento lo tuerce U. contra el General Castilla, y le imputa U. tan seriamente que no tiene el mas pequeño principio de justicia? ¿Cómo se atreve U., ante el público, a estampar que las pasiones y los caprichos son el código de la legislación de Castilla? ¿Castilla es el Congreso a quien U. se ha presentado? ¿Por qué no se toma U. el trabajo de consultar sus escritos con alguna persona que le advierta su ceguedad, cuando calumnia U. al General Castilla?

Asegura U. que el decreto de Matucana borró súltanicamente de la lista militar á todos los que sirvieron á la Confederación:—que la lei de Huancayo aprobó esa disposición, y á mas, proscribió á todos los Generales extranjeros; y que, dada la lei de 21 de Octubre de 1845, debió el Ejecutivo sacar de los archivos la lista de los peruanos que habian sido despojados, y ponerla á la vista de los representantes. No sé de donde deduzca U., Sr. Moran, ese deber del Ejecutivo, para afrontarlo al General Castilla. Tiene U. á bien agregar que es necesario convenir que el General Castilla ha tenido un estudioso cuidado en no hacer aparecer el nombre de U. en ninguno de sus actos oficiales: luego es necesario convenir, Sr. Moran, en que no hay acto oficial de Castilla que lo haya perjudicado á U. puesto que, en ninguno de sus actos oficiales, aparece el nombre de U.: luego es falso cuanto U. propone como queja contra el General Castilla; pues se le preguntará á U. una y mil veces, ¿cual es el acto oficial con que Castilla lo ha perjudicado á U.?

Con mucha seriedad dice U. lo siguiente: "Como el General Castilla ha tomado tanto empeño en obscurecer mis servicios, y en que mi nombre desaparezca de la lista de los Generales Peruanos, necesario es hacer una reseña de los que tengo prestados."—Ya que U. ha confesado paladinamente que no hay acto oficial de Castilla en

que se haga mención de su nombre, sírvase U. designar los documentos privados que prueben que el General Castilla ha tomado empeño en obscurecer los servicios de U.—Para aseverar al público tamaña imputación es menester que U. la pruebe, á fin de separar de U. la fea mancha de calumniante.

Entra U. en la reseña de sus servicios, que no se los negamos; aunque sobre aquello que dijo el Libertador:—*solo el valor personal de nuestros soldados ha podido darnos la victoria*, hablando de la batalla de Junín, permitanos U. suspender el juicio; por que el Libertador vió personalmente arrollar á su caballería colombiana, creyó perdida la batalla, y se marchó á incorporarse con el Ejército del General Sucre: los Húzares de Junín, el glorioso Regimiento que ganó el nombre de HÚZARES DE JUNÍN—AYACUCHO, ese regimiento creado, disciplinado y enorgullecido por CASTILLA, ese regimiento con tapa-rabo, se le ha dicho á U. ya otra vez, fué el que ganó la batalla de Junín, precursora de las glorias de Ayacucho. La alusión que U. hace de las palabras del Libertador tienen el conocido objeto de apropiarse á la caballería colombiana el triunfo de los Húzares del Perú. Cuando se le dió noticia al Libertador de la victoria en Junín, reusó creerla. Cuando el General Santa-Cruz, como Jefe de Estado Mayor, pidió á Bolívar premiara á los Húzares con el nombre del campo de batalla, se molestó; pero la notoriedad de un hecho tan grandioso arrancó al cabo el reconocimiento por orden general. Si el valor personal de los colombianos dió la victoria de Junín, éstos, no aquellos debían llevar el nombre. Sírvase U. pues, Sr. Moran, respetar la memoria de Bolívar, y no empeñarse en eclipsar la gloria de los Húzares, por arrancar ese laurel de las sienas de Castilla.

(Seguía)

## AVISOS.

### VACUNA.

Se administra en esta Intendencia el Viernes 10 del corriente, a las doce de la mañana, y se avisa al público para que concurran todas las madres que tengan criaturas, previniéndose que están obligadas a traerlas a los ocho dias, despues de vacunadas, para su inspección por el Conservador del fluido.

Para el reconocimiento de todos los negocios de oficio que ocurran en el presente mes, se ha nombrado por el Delegado de la Junta de medicina, a los facultativos DD. D. Mariano Perez de Sn. Juan y D. Carlos Deglane; se pone este aviso para conocimiento de los Señores Jueces a fin de que hagan los respectivos nombramientos.

Secretaria de la Intendencia de policía. Arequipa Mayo 2 de 1850.—Gregorio Cornejo—Sec.º

Hallándose la fanega de trigo al precio de cuatro pesos, cuatro reales, debe tener el real de pan el peso de 35 onzas. Y se avisa al público en cumplimiento del artículo 4.º del arancel vigente.

Secretaria de la Intendencia de policía. Arequipa Mayo 2 de 1850.—Gregorio Cornejo—Sec.º